

Rechazo a pretensiones bolivianas

Integridad del territorio es intransable para R. Nacional

Su decisión de defender a toda costa la integridad del territorio nacional, según los tratados vigentes, y el total rechazo a cualquier planteamiento que incluya la posibilidad de ceder a Bolivia un corredor o un enclave, señala en una declaración sobre el problema de las pretensiones bolivianas la directiva de Renovación Nacional. Tal decisión, dice, se encuentra incluida en su programa de Gobierno comouna de las normas básicas de la política internacional que propugna.

Expresa en la declaración que: "El 9 de junio último, al observar que los recién divulgados memorandums de Bolivia partían del insólito supuesto de que Chile le adeuda algo y debe pagárselo dándole un corredor, Renovación Nacional declaró que ellos debían rechazarse de plano. Ese mismo día el Presidente Pinochet los desahució.

Esta decisión suprema interpretó el veredicto del país.

Se la veía venir desde que trascendió la oposición de la Junta de Gobierno, de las Fuerzas Armadas y de los dirigentes de las Civilidad, y fue inevitable cuando se escuchó el clamor de la opinión pública. Todos denunciaron el atropello de nuestro derecho, los perjuicios, los conflictos y aún el riesgo para la seguridad nacional que implica el corredor. El veto se lo opuso Chile entero y a todos nos obliga. Por eso fue determinante para nuestro Gobierno de hoy y lo será también para los de mañana.

El decantado corredor pugna con el derecho de Chile y no es una solución para Bolivia. Desde luego, ha fracasado en todas sus versiones, incluso por la renuencia de Bolivia. Está visto que no es viable. Además, el corredor es nulo para sus supuestos fines. Aunque tuviera un corredor, Bolivia sería siempre un país mediterráneo, porque en un

90% seguiría dependiendo de terceros países para salir al Pacífico o al Atlántico. El corredor tampoco sería para Bolivia la llave del desarrollo, el cual no depende del mar, como lo prueban los prósperos países mediterráneos de Europa. La idea irrealizable del corredor, en cambio, es para Bolivia motivo de frustración, lo que si frena su desarrollo.

Por otra parte, Bolivia procura hacer de su demanda un problema continental, erosionando a la OEA. Cada vez que esta sugiere una negociación entre ambos países, viola la carta. En efecto, ejerce una coerción indebida contra Chile, ignora su obligación de velar por el respeto de los tratados y legitima el inadmisible intento de revisar una frontera pactada. De hecho, la OEA está creando una controversia que no existe y un precedente que revivirá en la región muchas disputas limítrofes ya resueltas.

Por todo lo expuesto, acatando la voluntad nacional y deseando remover el escollo que impide nuestra colaboración con Bolivia y que desquicia a la OEA, Renovación Nacional ha incluido en su programa de Gobierno, entre las normas básicas de nuestra política internacional, las dos que siguen: 1) Nuestra decisión de defender la integridad del territorio que dan a Chile los tratados vigentes, lo que anticipa nuestro rechazo de cualquier planteamiento o llamado para que cedamos a Bolivia un corredor o un enclave, y 2) Nuestra permanente disposición para negociar con Bolivia las máximas facilidades de tránsito por nuestro territorio, hacia o desde nuestros puertos del Pacífico, así como cualquier otro acuerdo que acreciente nuestra cooperación mutua.